



Ángel Simón, presidente de Agbar; Eduardo Frei, expresidente chileno; Laurence Colborne, ministro de Obras Públicas de Chile, y Felipe Larraín, presidente de Aguas Andinas.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

• Tercera edición. 'Océanos de agua' ha sido el título elegido para la tercera edición de Aquaforum, primera que se celebra fuera de España tras las organizadas en Granada y en Santiago de Compostela.

• Política y cultura. En la jornada celebrada en el país andino participaron el expresidente de Chile Eduardo Frei; el ministro de Obras Públicas de Chile, Laurence Colborne, y el presidente de Aguas Andinas, Felipe Larraín. Pero también el acto reservó un destacado espacio a la cultura. Así, Gonzalo Rojas Mackenzie, hijo del poeta y Premio Cervantes 2003 Gonzalo Rojas, leyó una selección de poemas de su padre, mientras que Colombina Parra, hija del último Premio Cervantes Nicanor Parra, musicalizó un poema escrito específicamente para el Aquaforum de Santiago de Chile.

• Trinomio del agua. Ángel Simón, presidente ejecutivo de Agbar, llamó la atención sobre lo que denominó el trinomio que forman el agua, la energía y la alimentación. Tres elementos fundamentales para el presente siglo por sus interrelaciones y las tensiones que pueden suscitar.

• Principal demanda. El máximo responsable de Aguas de Barcelona afirmó que un 70 por ciento de demanda de agua en el mundo se relaciona con la alimentación.

## Agbar cierra con éxito un plan para sanear las aguas de Santiago de Chile

La empresa española inaugurará en mayo de 2012 la tercera planta de tratamiento de aguas residuales con una inversión global de 747 millones de euros y en un tiempo récord de 12 años

RAFAEL MOIJE / SANTIAGO DE CHILE Agbar (Aguas de Barcelona) está a punto de culminar en Chile un modelo empresarial para abastecer y sanear el cien por cien de las aguas residuales del área metropolitana de la capital, donde reside casi la mitad de los 17 millones de habitantes del país sudamericano. En mayo de 2012 habrá completado una inversión de 1.000 millones de dólares (747 millones de euros) a través de Aguas Andinas, entidad controlada por la firma que preside Ángel Simón, para poner en marcha la planta de tratamiento Mapocho, la tercera con la que se consiguiera en sólo doce años cerrar un ciclo de abastecimiento y saneamiento que en otros lugares como Madrid o Barcelona han exigido plazos de hasta treinta años.

«El agua es nuestra pasión». Así arrancó Simón Grimaldos su intervención ante los 350 participantes del Aquaforum que, bajo el epígrafe de 'Océanos de agua', se celebró el pasado 6 de diciembre en Santiago de Chile, para explicar los detalles de un modelo «único, eficaz y asentado en nuevos valores». El presidente ejecutivo de Agbar, que también controla en España la filial local Aguiagest, ensalzó un proceso «exportable» al resto del mundo y que incorpora un plan tecnológico innovador para el tratamiento de lodos mediante hi-

drólisis térmica, además de otras fórmulas pioneras de aprovechamiento de energías renovables.

La filial chilena Aguas Andinas, de la que IAM es mayoritario, un holding en el que a su vez Agbar posee el 56 por ciento, supone hasta ahora para la empresa española de agua la mejor experiencia empresarial y de negocio de entre los abiertos en una decena de países. No en vano, la primera empresa medioambiental del país andino, con alta especialización en tratamiento y gestión de las aguas, factura más de 520 millones de euros al año, con un beneficio neto que ronda los 150 millones.

Pero Agbar, que impulsa en Chile proyectos educativos dentro de su área de responsabilidad social corporativa, no sólo pretende cerrar el ciclo de abastecimiento y saneamiento de aguas para los 6,7 millones de habitantes de la capital, sino que la presencia de la empresa española en el país sudamericano no tiene fecha de caducidad. Más bien todo lo contrario, porque también creará un centro tecnológico de innovación del sector para el que Ángel Simón advirtió que necesitarán «personas con conocimiento» en un país que, en su opinión, genera «credibilidad» por su estabilidad jurídica y seriedad a la hora de afrontar los planes de inversión.